

CERÁMICA ROMANA EN LAS COMARCAS INTERIORES DEL S.E. *TERRA SIGILLATA*. LAS MARCAS DE ALFARERO

Baltasar Muñoz Tomás
Museo Postal y de Comunicaciones*

RESUMEN

Estudio pormenorizado de las marcas cerámicas en *terra sigillata* procedente del Altiplano Jumilla-Yecla y áreas colindantes con el valle del río Segura (Cieza). Estas zonas son de especial relevancia debido a la existencia de una población romana muy dispersa de agricultores y ganaderos.

Palabras clave: *Terra Sigillata*. Producción cerámica. Talleres y marcas de alfarero.

SUMMARY

Detailed study of the artist's marks on ceramics of *terra sigillata* from the Altiplano and its contact zone with the Valle del Segura (Jumilla, Yecla y Cieza). This zone is of special significance because of its disperse Roman population of farmers and stockbreeders.

Key words: *Terra Sigillata*. Ceramic production. Workshops and marks of potters.

I. INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se pretende presentar un avance de las investigaciones sobre época romana, que actualmente se están llevando a cabo en estas comarcas interiores del S.E. de España. Aunque su potencial arqueológico ha quedado patente en diversos estudios puntuales (Molina y Molina, 1973; 1990; Ruiz Molina, 1988: 565-599, Salmerón, 1988: 622-623)..., realmente no se han realizado análisis de conjunto que nos permitan integrar estas comarcas en lo que fue el Mundo romano.

Si de alguna manera habría que definir esta zona montañosa del S.E. de España es como lugar de tránsito entre diferentes mundos geográficos y en cierta medida culturales: Levante, Sureste, Meseta y Alta Andalucía. De hecho, su superficie se vio atravesada por vías de primer orden

(Yelo, 1988: 65-67; Ruiz y Muñoz, 1988: 67-75; Brotons et alii, 1988: 75-85; Brotons y Ramallo, 1989: 103-119), que interrelacionaban estas regiones y de importancia capital para explicar los rasgos culturales que la caracterizan en esta fase histórica, especialmente el comercio, tema a tratar en este trabajo.

Centrándonos en el Altiplano y su zona de contacto con el valle del Segura (Jumilla, Yecla y Cieza), otro rasgo definitorio para época romana es su carácter eminentemente rural, con ausencia casi total de núcleos que podamos considerar urbanos, situación que necesariamente tuvo que repercutir a nivel socioeconómico.

Pese a que la unidad de poblamiento rural romano por antonomasia es la *villa*, centro unifamiliar¹ de explotación agropecuaria, aislada y con una actividad económica orien-

* Palacio de Comunicaciones. C/. Montalbán, s/n. 28070 Madrid.

¹ En el sentido latino del término, es decir, incluyendo siervos y esclavos.

tada hacia el abastecimiento de los núcleos urbanos, las investigaciones actuales en esta zona se orientan hacia la delimitación de otros tipos de asentamiento, como poblados de tradición indígena, como Bolbax, en el valle del Segura, enclaves de llanura con estructura plurifamiliar destinados a la explotación agropecuaria, pequeños asentamientos rurales, establecimientos termales o destinados a la explotación de recursos mineros, *mansiones* o *mutationes*...

En este trabajo se profundizará en el análisis de la Terra Sigillata y más concretamente las marcas de alfarero.

Como ya se ha indicado, las piezas que a continuación se analizan se concentran en yacimientos que corresponden a modelos de asentamiento concretos: poblados de tradición indígena y asentamientos de llanura (*villae*...). En el primero de los casos se debe incluir yacimientos como Bolbax (Cieza), datable desde época ibérica hasta el Bajo Imperio, aunque con una pérdida de vitalidad a partir del Cambio de Era, y el Castillo de las Peñas (Fortuna), habitado esporádicamente desde el Paleolítico Superior al siglo XIII d.C., aunque con un período de ocupación ininterrumpido desde el siglo V a.C. hasta el II d.C. (Matilla y Pelegrín, 1987: 118-119).

En el segundo de los casos, los asentamientos de llanura, los hallazgos de marcas de alfarero se concentran en trece de ellos: los de la Estación de Ferrocarril, Balsón, Alberca de Román, Ñorica (Jumilla), Casa de la Ermita, Torrejones (Ruiz Molina, 1988: 575-576) y Fuente de las Pulguinas, en Cieza (Salmerón y Jiménez, 1988: 622) se encuadrarían cronológicamente entre inicios-mitad del siglo I d.C. y el V d.C. En cambio, los yacimientos del Camino del Pedregal, Pontón, Ctra. Santa Ana, Trozo del Moro (Jumilla), Casa de las Cebollas, en Yecla (Ruiz y Muñoz, 1986: 107-112) y Salto del Progreso (Cieza), no sobrepasan el siglo III d.C.

II. TERRA SIGILLATA

Para el estudio de la *T.S. Itálica* se ha utilizado principalmente el *Corpus Vasorum Arretinorum* (Oxé-Comfort, 1968), cuya información se ha completado con las obras de Goudineau, (1969) y Pucci, (1985). En el caso de las piezas *gálicas* resulta de importancia capital la recopilación de marcas de Oswald, (1964), junto a otros estudios parciales mas recientes (Vernhet, 1975; 1979) y otros recogidos en las Revistas *Gallia* y *Figlina*.

Por último, a la hora de abordar las marcas hispánicas se han utilizado los trabajos de Mezquiriz, (1961) y Mayet, (1983-84), aparte de la consulta a estudios parciales de yacimientos y zonas concretas.

II.1. Terra Sigillata Itálica

El conjunto a analizar se compone de dos marcas:

1. (CP-3-S15). Camino del Pedregal. (Fig. 1.1). Fragmento de fondo plano. Pasta dura, depurada, marrón claro. Barniz liso, espeso, algo brillante, rojo claro. Marca de alfarero sobre cartela rectangular: *MURRI*.

Sin duda corresponde al alfarero *MURRIUS*, que trabajó en Arezzo (Oxé-Comfort, 1968: n^{os} 1.038-1.041) en el período comprendido entre fines del reinado de Augusto y principios del de Tiberio. Su presentación en cartela rectangular nos lo sitúa antes del 15 d.C. según Goudineau, (1968). Aunque, posiblemente, ambas pertenecieron al mismo ceramista itálico y, de hecho, tuvieron la misma distribución espacial, las marcas de *C. MURRIUS* presentan una especial incidencia en Italia.

Su difusión dentro de Hispania es amplia, con ejemplares en Tarragona, Elche, Sagunto, Tossalet de les Mondes

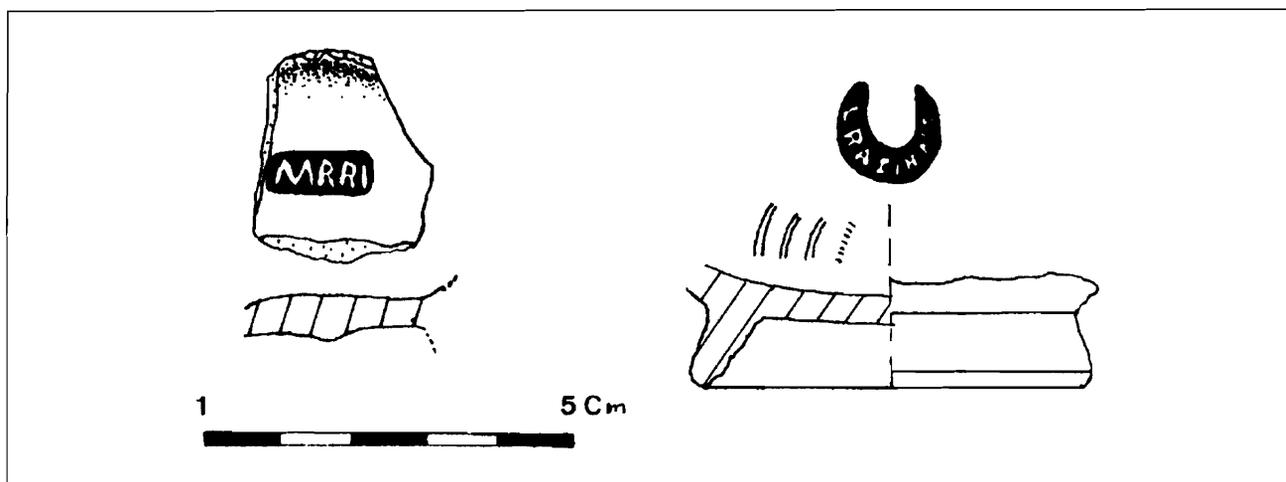


FIGURA 1. Terra Sigillata Itálica y Tardoitálica.

—Pego— (Montesinos, 1991: 142), Tossal de Manises, en Alicante (Ribera, 1988-89: 176-177), donde es el segundo mejor representado, Carthago Nova (Ramallo, 1989: 168), Santa Pola (Sánchez Fernández, et alii, 1989: 102), Valentia (Ribera, 1981: 214-215), Numancia (Romero, 1985: 28), Pollentia (Ettlínger, 1983: 74); con *praenomen* cabría citar Tarragona, Ampurias, Barcelona, Elche (Oxé-Comfort, 1968: n^{os} 1.042-1.044), Palencia (Taracena, 1947: 92).

2. (SA-V-1523). Ctra. Santa Ana. (Fig. 1.2). Fragmento de fondo plano, decorado al interior con cuatro círculos concéntricos impresos, uno de ellos a ruedecilla, pie anular, sección triangular. Pasta dura, depurada, color beige rosáceo. Barniz liso, espeso, brillante, rojo claro. Marca de alfarero sobre media luna: *L. RASIN. PIS.*

Fue fabricada por *LUCIUS RASINIUS PISANUS*, ceramista tardo-italico cuyo taller pudo localizarse en Pisa (Pucci, 1980: 138; 1985: 378). La actividad de este alfarero abarcaría la etapa Flavia y, tal vez, buena parte de la época de Trajano. Según Pucci, (1977: 14) las cartelas con creciente lunar serían típicas de formas decoradas. Por el tipo de marca y el uso de *tria nomina* en la firma, esta pieza se podría datar hacia el 63-78 d.C.

Aparece en diversos puntos de Hispania, costeros en su totalidad, como Ampurias, Sagunto, Sevilla (Oxe-Comfort, 1968: 375 ss), Carthago Nova (Ramallo, 1989: 169), Elche (Montesinos, 1991: 144), Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 179-182), en estos dos últimos puntos con el mismo tipo de sello en media luna, Alcudia —Mallorca—, Belo, Tarragona, Troia —Portugal— (Guery, 1987: 182 Tab. IV). Según datos manejados por Guery, (1987: 182 Tab. IV), se trataría del alfarero tardoitalico mejor representado numéricamente en la Península Ibérica, concentrándose más de la mitad de los ejemplares contabilizados en las ciudades costeras del S.E.: Ilici, Carthago Nova y Tossal de Manises.

II.2. Terra Sigillata Gálica

Mejor representado que el grupo anterior, contamos con veinte marcas de alfarero.

3. (Mo-S-1). Trozo del Moro. Drag. 27? (Fig. 2.1). Fragmento de fondo plano, pie anular, sección triangular. Pasta dura, vacuolas, partículas blancas, rosácea. Barniz liso, espeso, brillante, cuarteado, rojo vivo. Marca de alfarero en cartela oblonga: ... *CRESI.*

Aunque posiblemente pertenezca al alfarero *CRESTIUS*, su atribución presenta un cierto margen de duda. El taller de *CRESTIUS* funcionó en La Graufesenque, entre Claudio y Vespasiano (Oswald, 1931: 95-96), aunque Mary, (1967: 40) puntualiza para la grafía OF *CRESI* una cronología entre el 55 y 80 d.C.

Se halla bien atestiguado en Francia, y en menor medida en Alemania o Inglaterra (Bemont, 1976: 37), extendiéndose su representación hasta Argelia (Guery, 1979: 51) y Marruecos (Laubenheimer, 1979: 119).

Dentro de la Península Ibérica su presencia se constata en Ampurias, Tarragona, Pamplona, Briteiros, Torre de Ares, Conimbriga (Beltrán, 1978: 100), Sagunto, Elche, Tossal de Manises —Alicante— (Montesinos, 1991: 159), Cartagena (Ramallo, 1989: 172), Málaga (Serrano y Atencia, 1981: 97), Barcelona (Almuzara, 1977: 965-966), Mérida (Mayet, 1978) e Itálica (López Rodríguez, 1979: 111).

Como ya se especificó, la presencia de una letra que precede al *cognomen*, la cual en todo caso no parece corresponder a OF, podría apuntar hacia un producto del alfarero *L.S. CHRESIMUS*, de Montans. Oswald, (1964: 94-95) distingue los sellos de Chresimus escritos con *tria nomina*, *L. CRES* y *L. CRE*, datadas en época flavia, de aquellas que usan el *cognomen* simplificado *CRESIMUS*, del período Domiciano-Trajano. Mary, (1967: 40) fecha las grafías *CRESIMI* entre el 50 y 85 d.C. y *CRESIM* entre el 65 y 85 d.C. En este caso, si en realidad pertenece a este ceramista, se debería englobar dentro del primer grupo, aunque no se ha localizado ningún sello con lectura *L. CRESI.*

Su difusión se limita dentro de la Península Ibérica a Ampurias, Tarragona (Beltrán, 1978: 103) y Conimbriga, con la grafía *L. C(RE)* (Delgado et alii, 1975: 113).

4. (R-S-13). Alberca de Román. (Fig. 2.2). Fragmento de fondo plano, pie anular, sección triangular. Pasta dura rosácea oscura. Barniz espeso, algo brillante, rojo oscuro. Marca de alfarero en cartela oblonga: *FELICISMAN.*

El alfarero *FELIX* ha sido atestiguado en La Graufesenque y Montans (Oswald, 1964: 120-121), aunque también en pequeños talleres como Rozier, del entorno de La Graufesenque, y Cambrade o Valery, del grupo de Montans (Bemont, 1986: 281). Bajo esta grafía se constata en La Graufesenque.

Oswald, (1964: 120-121) le asigna una cronología entre Claudio-Vespasiano, aunque Mary, (1967: 41) sitúa la grafía *FELICISMAN* en el período 45-80 d.C., y Knorr, (1919: 6) a nivel general entre el 60-70 d.C. Su actividad se ha constatado también en el horno de Aveyron, de La Graufesenque, entre el 80 y 120/130 d.C. (Vernhet, 1981).

Se halla bien representado en Francia, Inglaterra y Alemania (Bemont, 1976: 40), y también, en menor medida, en Argelia (Guery, 1979: 52) y Marruecos (Laubenheimer, 1979: 120).

Dentro de la Península Ibérica su presencia se ha detectado en Ampurias, Tarragona, Conimbriga, El Palao —Alcañiz—, El Villar —Lorca— (Beltrán, 1978: 101), Monteagudo, Zaragoza, Numancia (Romero, 1985: 45), Arragona (Morrall y Llobet, 1977: 980), Belo (Bonneville,

1982: 55), Alcaudete (Recio, 1973: 50), Padilla de Duero (Mañanes, 1983: 189), Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989: 304-305), Sagunto, Ilici, Tossal de Manises —Alicante— (Montesinos, 1991: 159) y La Bienvenida —Ciudad Real— (Fernández y Zarzalejos, 1991: 267-268).

5. (R-S-23). Alberca de Román. (Fig. 2.3). Fragmento de fondo plano. Pasta dura, partículas blanquecinas, rosácea. Barniz espeso, brillante, rojo vivo. Marca de alfarero en cartela oblonga: *GENIU*.

Oswald, (1964: 134-135) documenta un alfarero *GENIUS* en Lezoux, que trabajó bajo los flavios, mientras que Bemont, (1986: 282) recoge la grafía *G?ENI(?)* en el taller de Terre Franche, en la Galia Central.

Con una difusión muy limitada, se constatan un ejemplar *OF GEN*, atribuido al ceramista de Lezoux, en la población costera de Mèze, en el Languedoc Oriental (Dedet, 1974: 295). Ya dentro de la Península Ibérica aparece una marca *GENI* en Ampurias (Oswald, 1964: 134-135).

6. (HG-91-9). Hoya García, Salto del Progreso. Ritter. 5? (Fig. 2.4). Fragmento de fondo plano, pie anular, sección rectangular. Pasta compacta, depurada, roja. Barniz liso, espeso, brillante, rojo. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *IOVI*.

Podría pertenecer al alfarero *IOVIS*, documentado por Oswald, (1964: 146-147) tanto en Lezoux, bajo los Flavios, como en Les Ailleux, de época de los Antoninos, en ambos casos con la grafía *IOVI*.

Mientras que Hoffman, (1966) no lo incluye en su repertorio, Vernhet, (1975) adjudica una oficina con este sello a La Graufesenque. Así mismo, Bemont, (1986: 262) lo sitúa en La Graufesenque y Les Ailleux.

En contraposición con la cronología flavia adjudicada por Oswald debemos recordar su posible inclusión dentro de la forma Ritter. 5, cuya producción no parece sobrepasar la mitad del siglo I d.C.

Su difusión dentro de la Península Ibérica es muy reducida, con un solo ejemplar en Sagunto (Montesinos, 1991: 79-80).

Otra lectura ha sido aportada por López y Salmerón, (1993: 121 fig. 15), que lo relacionan con el alfarero *ICN*, de Lezoux que produjo con esta firma hasta época de los Antoninos (Oswald, 1931: 143).

7. (CB-5-15). Casa de las Cebollas. (Fig. 2.5). Fragmento de fondo plano, pie anular, sección triangular. Pasta dura, compacta, partículas blanquecinas, rosácea. Barniz liso, espeso, poco brillante, rojo vivo. Marca de alfarero sobre cartela rectangular: *OF. IUCUN*.

Se conocen productos de *IUCUNDUS* tanto en La Graufesenque (Oswald, 1964: 148-149), como en Montans (Labrousse, 1974: 493-495; 1976: 472, 475, 497).

Respecto a su cronología, Oswald, (1964: 148-149) lo sitúa en el período Claudio-Flavio. Mary, (1967: 41) asigna una fecha para las grafías *IUCUNDI OF, OF CUND, OF IUCUND* entre los años 40-80 d.C., mientras que Knorr, (1919: 6) puntualiza para *OF IUCUN*, similar a nuestro ejemplar, una fecha entre 70 y 85 d.C., aunque remonta la producción de este alfarero al año 35 d.C.

Bien documentado en Francia y, en menor medida, en Alemania e Inglaterra (Bemont, 1976: 46), es también relativamente abundante en Marruecos (Laubenheimer, 1979: 128-130) y Argelia (Guery, 1979: 54-55).

También se trata de uno de los alfareros sudgálicos mejor representados en toda la Península Ibérica, con ejemplares en Ampurias, Tarragona, Briteiros, Alcudia, Mallén (Beltrán, 1978: 101), Mérida (Mayet, 1978), Ilurco (Atencia et alii, 1982: 128), Haza Honda y Suel (Atencia y Serrano, 1981: 91 y 98), Torre de Palma (Días, 1980: 99), Torredonjimeno y Cerro Almanzora (Recio, 1973: 37, 46), Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 185), Elche y Sagunto (Montesinos, 1991: 160), Cartagena (Ramallo, 1989: 172), Sa Portella (Ettlinger, 1983: 85), Torre Llauder (Ribas Bertrán, 1966: 28), Belo (Bonneville, 1982: 56), Uxama (García Guinea, 1959: 134), Iuliobriga (Pérez et alii, 1987), Flaviobriga (Pérez et alii, 1987), Salinas de Rosío (Castillo, 1986: 271), Sasamón, Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989: 307-308), Castro de Coaña (Diego Santos, 1959: 177), Valeria (Sánchez-Lafuente, 1985: 75), Segobriga (Almagro y Lorrio, 1989: 195).

8. Marisparza. Fondo convexo. Marca de alfarero: *OF. MERC*. (Brotons, 1993: 160, lám. 3-1).

Aunque la actividad de un alfarero *MERCATOR* se ha situado tanto en La Graufesenque y Banassac, en el período Domiciano-Trajano, como en Heiligenberg y Lezoux, durante los gobiernos de Trajano y Adriano (Oswald, 1964: 202-203; Bemont y Jacob, 1986: 283) y quizás también en Vichy (Bemont y Jacob, 1986: 283), la firma *OF. MERC* se ha localizado únicamente en La Graufesenque y Banassac.

A la datación aportada por Oswald, se pueden añadir las precisiones de Knorr, (1919: 7), que sitúa la grafía *OF. MERC* entre 75-80 d.C.

Por su cronología no es un ceramista muy difundido fuera de Francia y Europa Central, con algunos ejemplares en Marruecos (Laubenheimer, 1979: 142-143).

La misma tónica se detecta para la Península Ibérica, donde únicamente se han localizado ejemplares en Ampurias (Oswald, 1964: 202), Ilici (Montesinos, 1991: 161) y en el castro de Ozón, en Galicia, asociado con el alfarero *RUFINUS* (Caamaño, 1979: 80-81).

9. (PD-53-88). Castillo de las Peñas. Drag. 15/17.

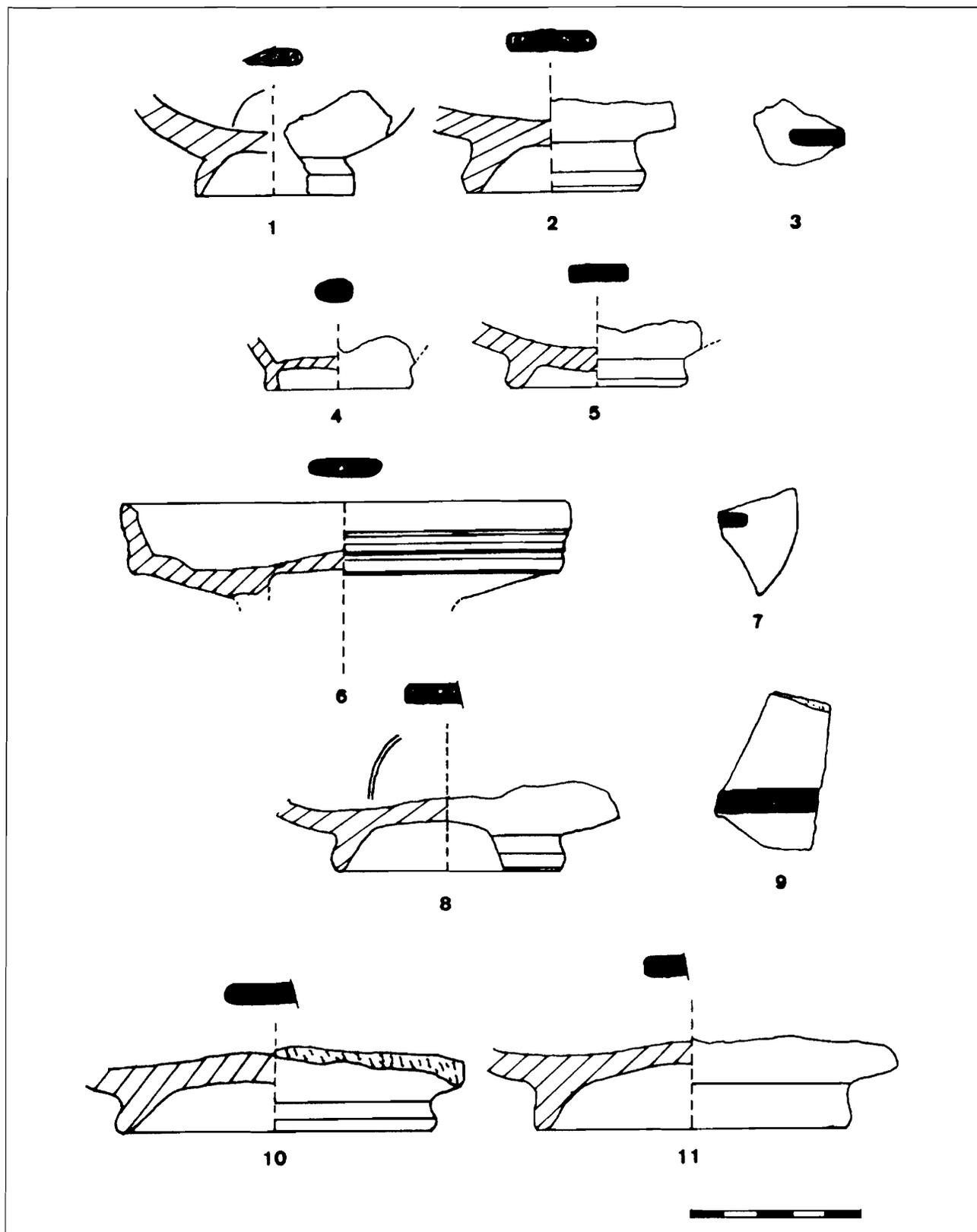


FIGURA 2. Terra Sigillata Sudgálica.

(Fig. 2.6). Plato de borde recto, moldurado, fondo convexo. Pasta dura, partículas blanquecinas, roja oscura. Barniz liso, espeso, algo brillante, cuarteado, rojo amarronado. Marca de alfarero en cartela oblonga: *OF. MODES*.

El ceramista *MODESTUS* ha sido situado tanto en La Graufesenque (Oswald, 1964: 207-208), como en Montans (Labrousse, 1972: 357) y su satélite de Valery (Martin, 1976: 9).

En cuanto a su cronología, mientras que Oswald, (1964: 207-208) lo ubica entre Claudio-Neron, Mary, (1967: 43) propone una datación del 25-55 d.C. y 40-55 d.C. para las graffías *OF MODE* y *OF MOD* respectivamente. Por otra parte, Knorr, (1919: 7) sitúa la firma *OF MODESTI* entre los años 50-70 d.C.

Su presencia está bien documentada en Francia, Alemania e Inglaterra (Bemont, 1976: 52-53), así como en Argelia (Guery, 1979: 65) y, en menor medida, en Marruecos (Laubenheimer, 1979: 143).

En la Península Ibérica sus productos se han localizado en Ampurias, Tarragona (Beltrán, 1978: 102), Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989: 309), Conimbriga (Delgado et alii, 1975: 120), Mérida (Mayet, 1978), Itálica (Puig, 1975: 941), Lácipo —Málaga— (Serrano y Atencia, 1981: 98), Belo (Remesal, 1977: 1175), Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 186), Cartagena (Ramallo, 1979: 172), Sagunto, Valencia (Montesinos, 1991: 161), Torres Novas (Delgado et alii, 1975: 119) y Braga (Delgado, 1985: 30-31).

10. (CB-S-18). Casa de la Cebolla. (Fig. 2.7). Fragmento de fondo plano. Pasta dura, compacta, partículas blanquecinas, rosácea. Barniz liso, espeso, algo brillante, rojo. Marca de alfarero incompleta: ...*GRI*.

Pertenecería al ceramista *NIGER* que, según Oswald, (1964: 219-220) trabajó en Banassac y La Graufesenque entre Claudio-Vespasiano. En cambio, Bemont, (1986: 283) lo sitúa en La Graufesenque y La Muette (Lyon), aunque no en Banassac.

Mientras que Mary, (1967: 43) data las graffías *OF NIGR* y *OF NIGRI* en los períodos 30-55 d.C. y 45-70 d.C. respectivamente, Knorr, (1919: 7) lo hace para *OF NIGRI* entre 60-75 d.C.

Su difusión está bien documentada en Francia, Alemania e Inglaterra (Bemont, 1976: 56) y menos en Argelia (Guery, 1979: 68-69) y Marruecos (Laubenheimer, 1979: 148-149).

En cuanto a la Península Ibérica se han localizado ejemplares en Ampurias, Tarragona, Archena —Murcia— (Beltrán, 1978: 102), una dudosa en Málaga (Serrano y Atencia, 1981: 99), Elda —Alicante— (Poveda y Ribera, 1985: 307), Mérida (Mayet, 1978), Conimbriga (Delgado et alii, 1975: 121), Numancia (Romero, 1985: 46), Saldaña —Palencia— (Abásolo et alii, 1984: 119), Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 187).

11. *P.PR.* Marca de alfarero recogida por Belda, (1975: 336).

Aunque nos hallamos ante una marca únicamente conocida por referencias, podría pertenecer a *PRIMUS*, cuya grafía más próxima, *FPR*, documentada por Oswald, (1964: 249), se ha localizado en Sagunto (Montesinos, 1991: 83), y de la que nuestro sello puede ser una mala lectura.

Este alfarero, según Oswald, (1964: 248-249), trabajó en Montans y La Graufesenque durante el período Claudio-Vespasiano. Ya en fechas posteriores, su actividad se ha detectado en talleres del entorno de Montans, como Valery, o de La Graufesenque, por ejemplo Rozier, aparte de otros centros del Centro y el Este de la Galia, cuyo auge se constata ya en el siglo II d.C. (Bemont, 1986: 284).

Respecto a su cronología, Mary, (1967: 44) lo sitúa entre el 25-70 d.C., y Knorr, (1919: 7) entre el 50-70 d.C. Por otra parte, Vernhet, (1981) lo recoge entre los alfareros del horno de Aveyron, cuyo funcionamiento se encuadra en el período 80-120/130 d.C.

PRIMUS es un ceramista bien documentado en Glanum y en Francia, a nivel general, aunque menos en Alemania y Gran Bretaña (Bemont, 1976). Su presencia también es relativamente importante en Marruecos (Laubenheimer, 1979: 155-156) y menos en Argelia (Guery, 1979: 71).

Se trata de un alfarero muy difundido dentro de la Península Ibérica, con ejemplares en Ampurias, Tarragona, Itálica, Conimbriga (Beltrán, 1978: 102), Elche, Sagunto, Valencia, Elda (Montesinos, 1991: 162), Cartagena (Ramallo, 1989: 173), Castellones, Cártama, Suel (Serrano y Atencia, 1981: 100-101), Martos y Monturque (Santos Gener, 1955: 62), Pradillo del Moro —Membrilla— (Fernández y Zarzalejos, 1988-89: 456), Barcelona (Almuzara, 1977: 969), Troia de Setubal, Represas, Mérida, Egitania, Lobeira Grande, Torre de Palma, Numancia (Romero, 1985: 46), Beja, Monte Molia, Arcobriga, Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989: 310-311).

12. (KB-S-7). Balsón. (Fig. 2.9). Fondo plano. Pasta dura, compacta, rosácea. Barniz liso, espeso, brillante, rojo vivo. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *OF. SA...*

13. (PE-S-3). El Pedregal. Drag. 18? (Fig. 2.8). Fondo convexo, pie anular, sección triangular. Pasta dura, compacta, rojiza. Barniz liso, espeso, rojo vivo. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *OF. SABIN...*

Aunque posiblemente pertenezcan al alfarero *SABINUS* de La Graufesenque y Montans, del período Nerón-Domiciano (Oswald, 1964: 272-273), la actividad de un *SABINUS* también se detecta en los centros de Rozier, en el entorno de la Graufesenque, en Montans. También se detecta en talleres que tienen su máxima actividad exportadora durante el siglo II d.C, como Lezoux y Les Martres-de-Veyre, en el Centro de la Galia, y Chemery

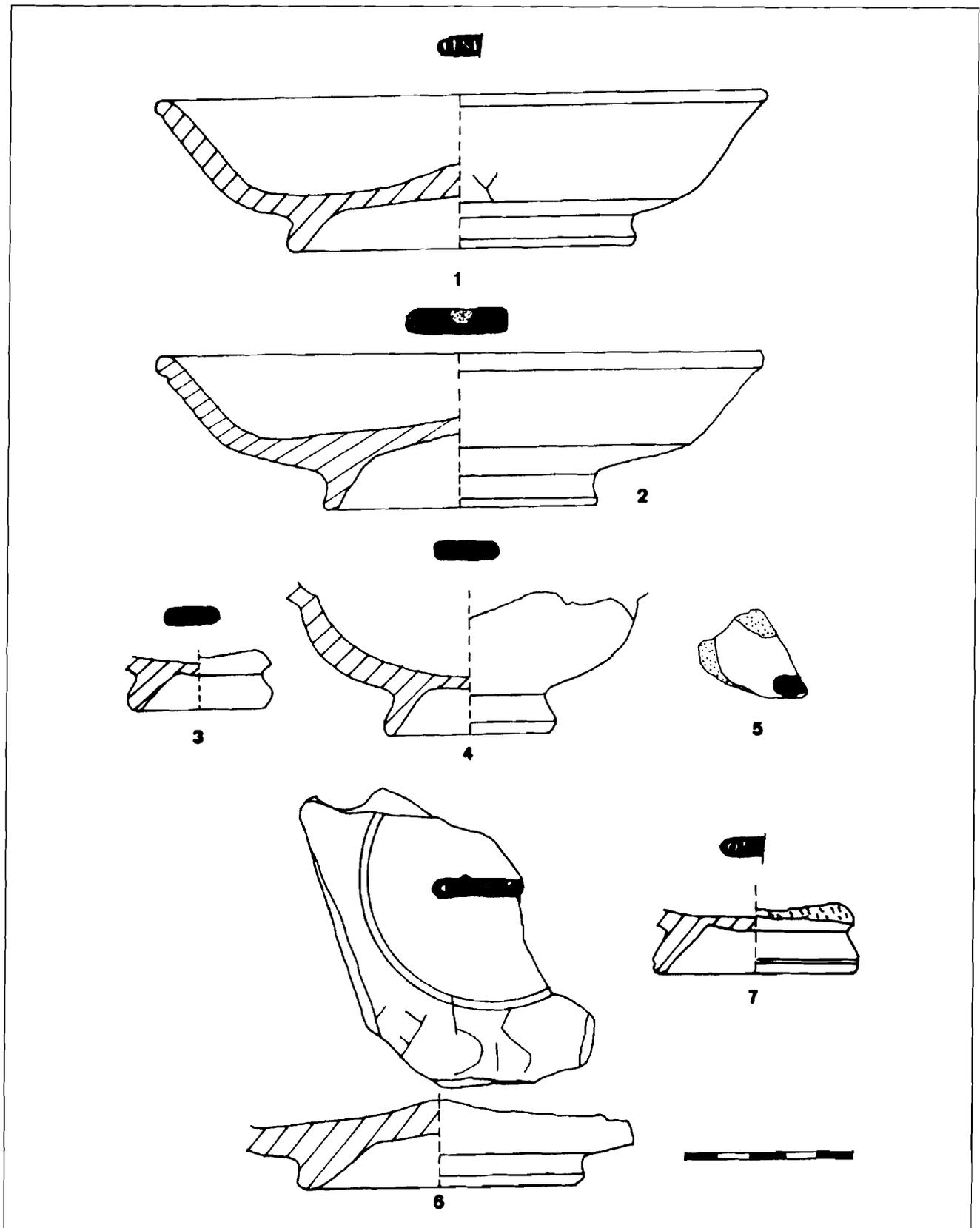


FIGURA 3. Terra Sigillata Sudgálica.

y La Madeleine, del Este de la Galia (Bemont, 1986: 284).

Respecto a su cronología, mientras que Mary, (1967: 44) lo sitúa entre 45-85 d.C., aunque con grafías diferentes a la nº10; Knorr, (1919: 6) asigna a la firma *OF SABINI* una fecha entre 75-80 d.C. Un *SABINUS* se ha localizado también en el horno de Aveyron, en La Graufesenque, que funcionó entre el 80 y 120/130 d.C. (Vernhet, 1981).

Bien atestiguado en Francia, Alemania e Inglaterra, su presencia es especialmente abundante en Marruecos (Laubenheimer, 1979: 160-163) y Argelia (Guery, 1979: 74-76).

Sería otro de los alfareros más difundidos por la Península Ibérica, aunque ausente en la zona septentrional, con ejemplares en Ampurias, Tarragona, Tiana, Munigua, (Beltrán, 1978: 102), Braga (Delgado, 1985: 30-31), Conimbriga (Delgado et alii, 1975: 125), Málaga (Serrano y Atencia, 1981), Sent Romá (Almuzara, 1974: 60-61), Elche, Sagunto, Torralba-Bogarra (Montesinos, 1991: 162), Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 187), Cartagena (Ramallo, 1989: 173), Valencia (Ribera, 1981: 227-228), Arragona (Morral y Llobet, 1977: 79), Valeria (Sánchez-Lafuente, 1985: 79-80), Sa Portella (Ettlinger, 1983: 85).

14. (FP-S-88). Fuente de las Pulguinas. (Fig. 2.10). Fragmento de fondo convexo, pie anular, sección triangular. Pasta dura, partículas blanquecinas, rosácea. Barniz liso, mate, algo perdido. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *OF. SEV...*

Pertenecería al ceramista *SEVERUS*, que trabajó en La Graufesenque en el período Claudio-Nerón (Oswald, 1964: 296-297), aunque Bemont, (1986: 285) localiza marcas con esta firma en Montans; en talleres del Centro de la Galia como Lezoux, Les Martres-de-Veyre y quizás Vichy; y el del Este, Laboye, cuyo auge exportador se localiza en el siglo II d.C.

Su actividad se prolonga en el horno de Aveyron, en La Graufesenque, desde 80 a 120/130 d.C. (Vernhet, 1981).

Bien atestiguado en Francia, Alemania e Inglaterra (Bemont, 1976: 76), su presencia se constata también en Marruecos (Laubenheimer, 1979: 167-168) y Argelia (Guery, 1979: 70-80).

Dentro de la Península Ibérica se constata en Ampurias, Tarragona, Iruña (Beltrán, 1978: 102), Conimbriga (Delgado et alii, 1975: 126), Elche, Valencia (Montesinos, 1991: 163).

15. (CE-S-1). Casa de la Ermita. (Fig. 3.3). Fragmento de fondo plano plano, pie anular, sección triangular. Pasta dura, compacta, fisuras, rosácea. Barniz liso, espeso, brillante, rojo. Marca de alfarero en cartela oblonga: *VITAL*.

Aunque Oswald, (1964: 340-342) localiza a este ceramista en La Graufesenque, en el período Claudio-Domiciano, Bemont, (1986: 286) también documenta la

actividad de un alfarero *VITALIS* en los talleres del Centro de Lezoux, Les Martres-de-Veyre y quizás Vichy, y en los del Este de Lavoye y Le Pont-des-Rêmes.

Respecto a su cronología, Mary, (1967: 46) no incluye ninguna grafía similar, aunque si *VITA* y *VITALIS* a las que asigna una fecha entre 45-80 d.C. y 30-70 d.C. respectivamente. En cambio, Knorr, (1919: 7) documenta la firma *VITAL* datada entre 70-85 d.C. También aparece en Aveyron, La Graufesenque, entre 80 y 120/130 d.C. (Vernhet, 1981).

Bien documentado en Francia, Alemania e Inglaterra (Bemont, 1976: 84-86), su presencia se rastrea también en Argelia (Guery, 1979: 85) y sobre todo en Marruecos, donde es uno de los mejor representados (Laubenheimer, 1979: 176-179).

Si nos centramos en la Península Ibérica, también se trata de un ceramista muy difundido, con ejemplares en Ampurias, Tarragona, Azimbal —Portugal—, Gerena —Sevilla— (Beltrán, 1978: 103), Málaga, con la misma grafía (Serrano y Atencia, 1981: 103-104), Elche, Sagunto, Elda —Alicante—, La Moleta-Anna (Montesinos, 1991: 163-164), Valencia (Ribera, 1981: 229), Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 188), Cartagena (Ramallo, 1989: 173), Mérida (Mayet, 1978), Santa Pola (Sánchez Fernández et alii, 1989: 106), La Bienvenida —Ciudad Real— (Fernández y Zorzales, 1991: 268), Segóbriga (Sánchez-Lafuente, 1990: 164).

16. (T-S-116). Los Torrejones. Drag. 18? (Fig. 2.11). Fragmento de fondo convexo, pie anular, sección triangular. Pasta dura, fisuras, rosácea clara. Barniz liso, brillante, rojo. Marca de alfarero: *IM...*

Dado el escaso texto conservado, resulta difícil realizar una adscripción segura. No obstante, ningún alfarero cuya firma comience con *IM* se ha adscrito a La Graufesenque. Mientras que Oswald, (1964: 144-145) documenta un *IMMUNUS* en Lezoux, en época flavia, y un *IMPRITO* en un taller del Este de la Galia, bajo los Antoninos; Bemont, (1986: 282) sitúa a *IMMUNUS* en Les Martres-de-Veyre, *L. IMMUNUS* en Lezoux, además de *IMPRITO* en Lezoux.

17. *IMP*. Jumilla. Marca de alfarero recogida en C.I.L., II, 4970, 238 y Belda, (1975: 326).

En principio, por tratarse de un sello únicamente conocido por referencias su inclusión dentro de la producción gálica resultaría dudosa; no obstante ni entre los productos itálicos o hispánicos se localiza un ceramista con esta firma. Así, la única adscripción posible sería *IMPRITO*, cuyo taller y cronología ya fueron expuestos en el análisis de la pieza anterior.

18. (P-S-14). Pontón. Drag. 18. (Fig. 3.2). Fragmento

de borde simple, labio redondeado, marcado con fina acanaladura al exterior, pared recta, fondo convexo, pie anular. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: ...*IR...CO*.

Para esta pieza los paralelos más próximos se encuentran en ejemplares presentados por Oswald-Pryce (1966 Pl. XLVI, 7-16), y situados cronológicamente a comienzos y primer cuarto del siglo II d.C. También se localizan piezas similares en Conimbriga (Delgado, et alii. 1975 Pl. XXIX, 221-227) hallados en canalizaciones de época trajanea.

19. (B-113-88). Bolbax. Drag. 18. (Fig. 3.1). Plato de borde recto, labio engrosado, carena suave, fondo convexo, pie anular, sección triangular. Pasta dura, depurada, rosácea clara. Barniz liso, mate, rojo amarronado. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *IISI...*

20. (T-S-114). Los Torrejones. (Fig. 3.5). Fragmento de fondo plano. Pasta dura, partículas blanquecinas, rosácea, núcleo negruzco. Barniz liso, algo brillante, rojo. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *VI...*

21. (T-S-115). Los Torrejones. Drag. 27. (Fig. 3.4). Cuenco que conserva el cuarto de círculo inferior, fondo plano, pie anular, sección triangular. Pasta dura, fisuras, rosácea clara. Barniz liso, mate, cuarteado, rojo. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *VI*.

22. (FP-1-89). Fuente de las Pulguinas. Drag. 18? (Fig. 3.6). Fragmento de fondo convexo, pie anular, sección triangular. Pasta dura, fisuras, rosácea. Barniz liso, cuarteado, rojo. Marca de alfarero sobre cartela oblonga.

23. (H-11-86). Maridíaz o Cabezo de las Beatas. Drag. 27? (Fig. 3.7). Fragmento de fondo plano, pie anular. Pasta dura, roja. Barniz liso, algo brillante, rojo. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *OF...*

II.3. Terra Sigillata Hispánica

En este grupo se incluyen tres piezas que por sus caracteres técnicos podrían incluirse dentro de las producciones hispánicas, aunque realmente carecemos de referencias respecto a las marcas de alfarero representadas:

24. (Ñ-N-7). La Ñorica. Drag. 36. (Fig. 4.3). Plato de borde exvasado, vuelto, decorado con hojas de agua a la barbotina, cuerpo de casquete esférico, fondo ligeramente convexo, moldura en fondo externo, pie anular. Pasta blanda, porosa, partículas blanquecinas, marrón rojizo. Barniz liso, rojo oscuro, algo brillante. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *VALERIAN*.

25. (Pr-13-1572). El Prado. Drag. 36? (Fig. 4.2). Fragmento de fondo plano, ligeramente convexo hacia el centro, moldura hispánica. Pasta blanda, porosa, partículas blanquecinas, roja anaranjada. Barniz liso, algo perdido, rojo amarronado. Marca de alfarero sobre cartela oblonga: *VALERIAN*.

Marcas de alfarero conteniendo el *nomen VALERIUS* son bastante conocidas dentro de la T.S. Hispánica, como *VALERIUS PATERNUS*, *VALERIUS FIRMUS*, *VALERIUS QUIETUS*, *VAL. SER ()...* todos de talleres de la Meseta Norte (Mayet, 1984: 181 ss), aunque en ningún caso se localizan enunciados como éste que nos ocupa, careciendo de noticias acerca de otros ejemplares firmados por un alfarero *VALERIANUS*.

Respecto a su cronología, la forma Drag. 36 es propia de la segunda mitad del I y la primera mitad del II d.C (Mayet, 1984: 74), datación que a grandes rasgos coincide con la de las sepulturas excavadas en la necrópolis de la Ñorica, entre fines del siglo I y la primera mitad del II d.C.

Mientras que sus caracteres técnicos apuntan más bien hacia el alfar de Andújar, no se ha encontrado correspondencia ni en este ni en otro de los talleres hasta ahora estudiados con la marca de alfarero *VALERIAN*.

Resulta curiosa su aparición en dos puntos tan próximos y sobre la misma forma, en contraste con la ausencia total de referencias respecto a este alfarero. Esta circunstancia resulta lógica en cierta medida, sobre todo si tenemos en cuenta el estado actual de la investigación de la T.S. Hispánica, con aparición constante de nuevos alfareros y centros de producción de variable envergadura y radio de difusión.

26. (Ñ-N-6). La Ñorica. Drag. 35. (Fig. 4.1). Cuenco de borde exvasado, labio engrosado, decorado con hojas de agua a la barbotina, cuerpo semiesférico, fondo algo convexo, pie anular. Pasta blanda, porosa, partículas blanquecinas, rojo claro. Barniz liso, marrón rojizo, algo brillante, con algunas zonas negruzcas por efecto de la cocción. Marca de alfarero *AN...VAR*.

Con el mismo origen y cronología que la anterior, posea similares caracteres técnicos, resultando difícil un acercamiento a la identificación del alfarero, dado lo incompleto del sello y la ausencia de referencias en las obras consultadas.

II.4. Marcas de filiación dudosa

27. *OF. PONT*. Jumilla. Marca de alfarero recogida en C.I.L. II 4970, 396 y Belda, (1975: 330).

El conocimiento que se tiene de esta pieza, únicamente a través de referencias, y la actividad de un alfarero

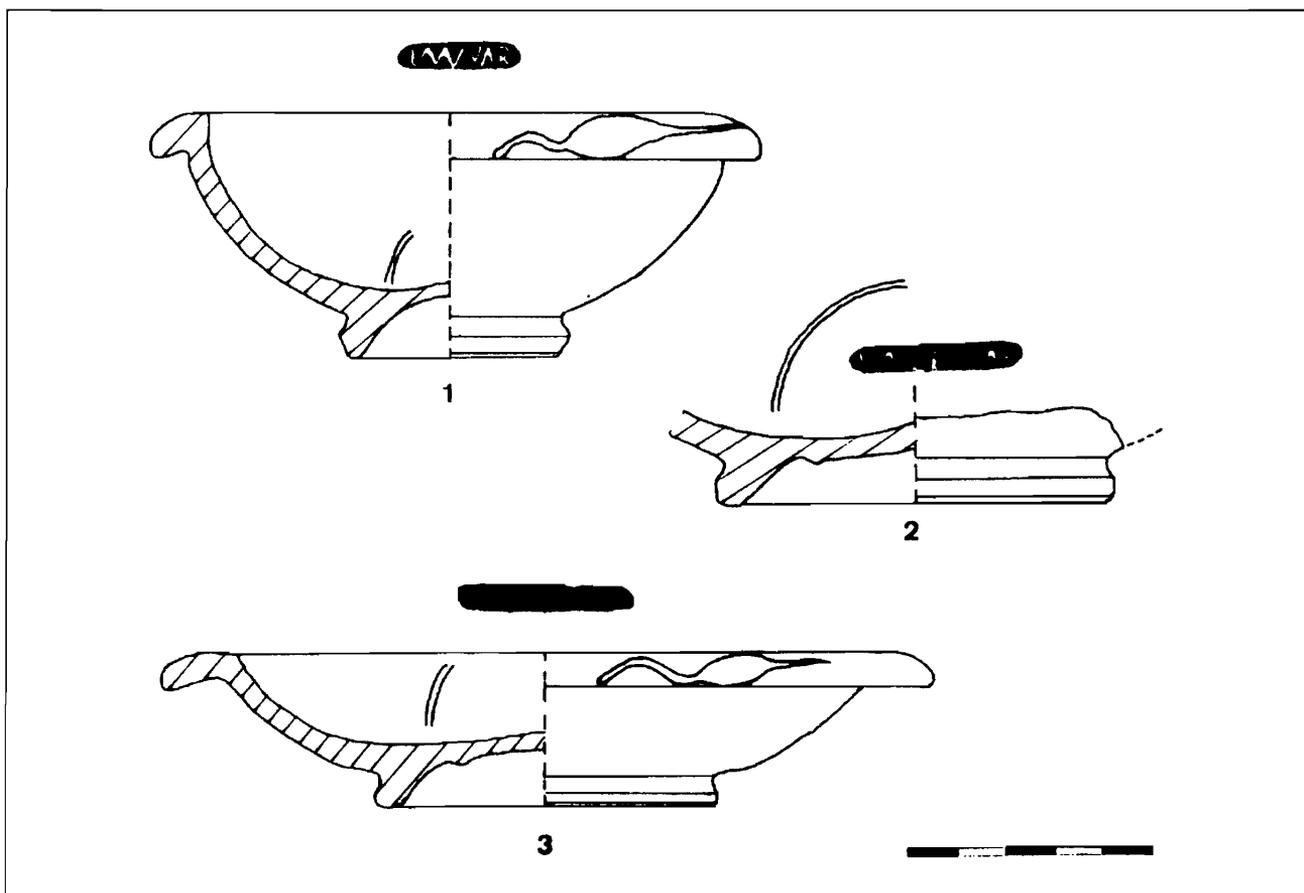


FIGURA 4. Terra Sigillata Hispánica.

PONTUS tanto en talleres sudgállicos, como hispánicos, hacen difícil una adscripción segura.

En el primer caso se trata de un ceramista que trabajó en La Graufesenque en época de Vespasiano-Trajano (Oswald, 1964: 243). Mientras que Mary, (1967: 44) sitúa la firma *OF PONTI* entre 65-85 d.C., Knorr, (1919: 7) concede a la misma grafía una cronología entre 75-85 d.C.

Aunque este ceramista está bien atestiguado en Francia, Alemania e Inglaterra (Bemont, 1976: 60), es poco frecuente en Argelia (Guery, 1979: 71) e inexistente en Marruecos (Laubenheimer, 1979: 155).

El mismo panorama se constata para la Península Ibérica, con ejemplares únicamente en Braga (Delgado, 1985: 30-31) y Mérida (Mayet, 1978).

En el segundo caso, corresponde a un alfarero adscrito por Mayet, (1984: 164), aunque con ciertas reservas, al taller de Tritium Magallum. Su difusión en la Península Ibérica se limita a dos ejemplares en Mérida (Mayet, 1984: 164) y uno en Sagunto (Montesinos, 1991: 175).

III. VALORACIÓN GENERAL

Antes de abordar en profundidad el análisis de este conjunto, se deben tener en cuenta varios factores.

En primer lugar, la procedencia de los materiales, la casi totalidad recogidos en prospecciones o excavaciones antiguas, con la consiguiente carencia de un contexto estratigráfico preciso y las limitaciones que esta circunstancia conlleva.

Por otra parte, se trata de un conjunto en cierta medida escaso, un total de veintiséis piezas. No obstante, y según estudios en curso sobre la totalidad de la terra sigillata en el Altiplano, el panorama que a continuación se expone responde, en líneas generales y con ciertas matizaciones, al que se desprende del análisis de conjunto de estas producciones altoimperiales.

Claramente el panorama de la *Terra Sigillata Itálica* destaca por su escasa representación, confirmado en el análisis de conjunto de estas producciones.

Esta situación contrasta, tanto en porcentaje de representación como en cronología, con la que se desprende del estudio de otros conjuntos costeros del S.E. y Levante, correspondientes en su totalidad a contextos urbanos.

Mientras que en las comarcas interiores del S.E. los primeros productos representados son los de época clásica (12 a.C.-15 d.C.), con la marca de alfarero *MURRIUS* de Arezzo, en las ciudades costeras de Sagunto y Elche ya contamos con formas arcaicas (antes 30 a.C.), aunque con un porcentaje muy bajo (Montesinos, 1991).

Realmente la introducción masiva de esta cerámica fina parece documentarse con las formas precoces (30-12 a.C.), bien representadas no sólo en contextos costeros de Levante, como Sagunto, Elche (Montesinos, 1991), o El Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 173), o del resto del litoral peninsular, por ejemplo Conimbriga (Delgado et alii, 1976), sino también interiores, limitados por ahora a la Submeseta Sur, como Segobriga (Almagro y Llorio, 1989: 194).

A partir de este momento la importación masiva de productos itálicos se incrementa en todos los puntos citados, a los que se deben añadir las ciudades de Valeria (Sánchez-Lafuente, 1985: 31-33), Valencia (Montesinos, 1991), Numantia (Romero, 1985: 30-36), Mérida (Mayet, 1978: 93) o el asentamiento de Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989: 193).

Si nos centramos en las comarcas interiores del S.E., la escasez de piezas itálicas contrasta claramente con la abundancia de estos productos, a partir de la etapa clásica, tanto en los puntos de entrada costeros, como en otros interiores que parecen seguir de cerca la evolución comercial de los contextos litorales (Almagro y Llorio, 1989: 194).

A simple vista, esta ausencia de importaciones precoces y tardías y escasez de clásicas se podría interpretar, en estas comarcas tan próximas a la costa, en función de una muy baja densidad del asentamiento, afirmación que resulta matizable si tenemos en cuenta determinados factores.

Si bien la más alta densidad de poblamiento en la comarca se documenta en la segunda mitad del siglo I d.C., asociada a las producciones gálicas, en los asentamientos donde se constata un período de ocupación en la fase tardo-republicana y época de Augusto-Tiberio, la diferencia de porcentajes entre T.S. Itálica y Sudgálica es notable (Muñoz Tomás, 1994), llegando a ser inexistente en alguno de estos asentamientos (Ruiz Molina, 1988: 570-580).

Estas consideraciones apuntan hacia una fuerte diferenciación, dentro del S.E., en la comercialización de estos productos importados entre contextos costeros, para los cuales la información se limita actualmente a los importantes núcleos urbanos, y zonas interiores, con un carácter marcadamente rural.

Por otra parte, debemos tener en cuenta el carácter fragmentario del conjunto analizado en este trabajo, la mayor parte procedente de prospecciones y excavaciones antiguas, lo cual explicaría en cierta medida la ausencia de productos tardíos, los más abundantes en las ciudades

costeras de Levante (Montesinos, 1991; Ribera, 1988-89: 176).

A partir de, aproximadamente, el segundo cuarto del siglo I d.C., entre los reinados de Tiberio y Claudio, la T.S. Itálica comienza a ser sustituida progresivamente por los productos gálicos, panorama que si bien responde a una corriente general a toda Hispania, muestra ciertas particularidades en contextos litorales mediterráneos, especialmente determinados puntos del SE y Levante.

De hecho, si bien los productos gálicos comienzan a dominar progresivamente a partir de esta fecha, se detecta una continuidad en los productos procedentes de talleres italianos, concretamente la llamada *Terra Sigillata Tardoitálica*, uno de cuyos centros, como especificamos, pudo localizarse en Pisa, y con un encuadre cronológico que ya la diferencia sustancialmente de su más directo antecedente, la T.S. Itálica.

Su producción debe situarse entre los gobiernos de Claudio y Nerón (Goudineau, 1968: 364) y la primer mitad del siglo II d.C., como muestran las dataciones de la *villa* de Settefinestre (Regoli, 1985: 14) y Ostia (Pucci, 1973: 312), marco cronológico que no necesariamente debe hacerse extensivo a su comercialización en la Península Ibérica.

Además de los puntos donde se han localizado marcas de *L. RASINIUS PISANUS*, ya especificados en páginas anteriores, piezas de otros alfareros tardoitálicos se documentan también en Barcino, Córdoba (Guery, 1987: 182) y Malaca (Serrano y Atencia, 1982: 92).

Esta corriente comercial, que como se observa, se limita, hoy por hoy, casi exclusivamente al litoral mediterráneo y puntos de la Bética con buenas comunicaciones fluviales, tuvo especial incidencia en puntos costeros del S.E., como el Tossal de Manises con 48 ejemplares (Ribera, 1988-89: 178-183), Ilici, con 8 y Carthago Nova, con 11 (Guery, 1987: 182), siendo el alfarero *L. RASINIUS PISANUS* uno de los mejor representados.

En esta concentración de productos tardoitálicos en los puertos del S.E. radicaría, posiblemente, la explicación acerca de la distribución de los escasos productos tardoitálicos que actualmente se documentan en zonas del interior.

Éstos se limitan al ejemplar analizado en este trabajo y una marca de *SEXTUS MURRIUS PRISCUS* procedente de Valeria (Sánchez-Lafuente, 1985: 39). A este nivel cabe destacar la relación de ambas zonas, comarcas interiores del S.E. y Valeria, con la importante ruta comercial y eje de comunicaciones entre sureste costero e interior que suponen las vías Carthago Nova-Complutum y Castulo-Saetabi.

En resumen, la presencia de un alfarero tardoitálico en una zona interior, si bien relativamente próxima a la costa, contribuye a completar los mapas de distribución de los productos tardoitálicos en la Península Ibérica y especialmente su penetración hacia el interior.

En cuanto a la *Terra Sigillata Sudgálica*, si nos centramos en primer lugar en la distribución cronológica, cabe

destacar la escasez de piezas adscribibles al período primitivo (20-40 d.C.) (Vernhet, 1979: 18). De hecho, solamente la marca de alfarero *IOVI*, de cronología dudosa, aunque sobre una pieza Ritter. 5, nos podría llevar a la primera mitad del siglo I d.C. Esta escasez, que en el Tossal de Manises es atribuida en parte a la continuidad en las importaciones de T.S. Itálica Tardía (Ribera, 1988-89: 188), representa en estas comarcas interiores una continuación de la tendencia comercial, ya especificada, que caracteriza a las producciones cerámicas importadas durante la tardorrepública y primera mitad del siglo I d.C.

El resto de las producciones se deben situar entre Claudio y los Flavios. Según las dataciones de Oswald, de las once marcas encuadrables en este período, ocho comienzan su producción bajo Claudio, una durante Nerón y dos en la época flavia, mientras que sólo las marcas *GENI* y *OF. MERC.*, pueden sobrepasar este momento.

Respecto a sus talleres de origen, excepto *GENI*, la casi totalidad de alfareros se documentan en La Graufesenque, aunque también en otros centros de la Galia.

Si exceptuamos los homónimos de los alfares del Centro y Este de la Galia, *CRESTUS*, *FELIX* y *VITALIS* trabajaron únicamente en La Graufesenque; *IUCUNDUS*, *MODESTUS*, *SABINUS* y *SEVERUS* se documentan en La Graufesenque y Montans, *MERCATOR* en La Graufesenque y Banassac y *NIGER* en La Graufesenque, Banassac y La Muelle. Por último, *GENIUS* sería el único representante de los lejanos talleres del Centro (Lezoux o Terre Franche), cosa poco probable pero no imposible.

Pese a la dificultad para determinar con exactitud el centro de procedencia de estas piezas, existe una tendencia generalizada a situar el principal centro de abastecimiento del Sur y Levante peninsulares en La Graufesenque, con un punto de embarque importante en el puerto de Narbona (Nieto, 1986; Fiches, Guy y Puncin, 1979).

La mayoría de estos alfareros se hallan bien documentados en los núcleos costeros del Sureste y Levante: Tossal de Manises, Ilici, Carthago Nova, Sagunto y, en menor medida, Valencia, así como interiores, por ejemplo Elda. No obstante, cabe exceptuar marcas como *GENIUS*, con paralelos únicamente en Ampurias; *IOVIS*, localizado en Sagunto; *MERCATOR*, en Ilici y en menor medida *NIGER*, presente sólo en el Tossal de Manises y Elda.

Todo este panorama expuesto resulta bastante similar al de otras zonas costeras del Occidente romano, especialmente Argelia (Guery, 1979) y Mauritania Tingitana (Laubenheimer, 1979) y ligeramente diferente al de determinadas zonas del interior de la Península Ibérica, como Mérida (Mayet, 1978) u otros de la zona septentrional, como Numancia (Romero Carnicero, 1985: 47) o Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989: 313-324), donde la presencia de los productos gálicos es, en estos dos últimos puntos, inferior a la de los itálicos e hispánicos.

Por otra parte, si bien la presencia de los productos de La Graufesenque es importante en los yacimientos de la

zona septentrional, ésta se ve matizada en unos casos y equilibrada en otros con productos procedentes de Montans (Pérez González, 1989: 324), lo que no parece ocurrir en la costa mediterránea y zona meridional de la Península.

Un primer dato a tener en cuenta a la hora de abordar el análisis de la *Terra Sigillata Hispánica*, es que la presencia de marcas de alfarero sobre estas piezas suele ser menor que en el caso de las producciones anteriores.

Pese a que los porcentajes de representación reflejados en este trabajo responden, en líneas generales, a los detectados en el análisis de conjunto de la *Terra Sigillata* en esta zona (Muñoz Tomás, 1994), se observa una mayor diferencia de porcentajes entre productos itálicos e hispánicos y más proximidad entre éstos y los sudgálicos que la reflejada en este trabajo, posiblemente en virtud de las consideraciones expuestas en el párrafo anterior.

En primer lugar, la cronología de las formas representadas, Drag. 36 y 35, nos lleva a la segunda mitad del siglo I y primera mitad del II d.C., más puntual en el caso de necrópolis de la Ñorica, entre fines del siglo I y primera mitad del II d.C.

Aunque el inicio de la T.S. Hispánica se viene situando en época de Nerón, con matizaciones anteriores en el caso de Andújar (Mayet, 1984), en algunos asentamientos de la zona norte de la Península se han detectado determinados alfareros hispánicos precoces, que junto con algunos de Andújar (Roca, 1980: 270), habría que remontar a los inicios del gobierno de Tiberio (Romero, 1984: 112; Pérez González, 1989: 314-315), panorama que, hoy por hoy, no parece afectar a la zona que nos ocupa y a nivel general al S.E. peninsular.

Respecto a los talleres de origen, si bien buena parte de la T.S. Hispánica de la zona tiene su origen en talleres del Norte de la Meseta, como *Tritum Magallum* (Muñoz Tomás, 1993), las tres marcas de alfarero recogidas en este trabajo no pueden ser adscritas a ningún centro conocido. Como ya se especificó, el panorama de la T.S. Hispánica se halla en continuo avance, por lo que estas piezas podrían pertenecer tanto a un alfarero desconocido de un taller ya localizado, como a un centro aún por descubrir, incluso relativamente próximo, que tuviese una comercialización solamente a un nivel restringido.

Si nos remitimos al panorama para el Sureste y Levante peninsulares, se observa que en determinados contextos levantinos, como Valencia (Ribera, 1981: 233-246), Sagunto (Montesinos, 1991: 174-176) e incluso la factoría pesquera de Punta de l'Arenal (Martín y Serrés, 1970), su presencia es relativamente importante, aunque con diferente grado de representación (Ribera, 1988-89: 192-194). Por el contrario, en la zona más meridional de Levante y el Sureste es más bien escasa, como se comprueba en el Tossal de Manises (Ribera, 1988-89: 192-194), Ilici (Montesinos, 1991: 174-176) o *Portus Ilicitanus* (González Prats et alii, 1986: 62), llegando a estar ausente en Elda (Poveda y Ribera, 1985).

En resumen, el panorama expuesto sería representativo, en líneas generales, de una zona de tránsito que si bien se halla próxima y bien situada respecto a los centros portuarios de la costa, mantiene fuertes vinculaciones culturales y comerciales con el interior meseteño.

En primer lugar, los porcentajes de representación de T.S. Itálica estarían más próximos a los de contextos urbanos meseteños, como Valeria, con un 7'06% (Sánchez-Lafuente, 1985: 14), que a los costeros, donde a partir de época clásica ya resulta un producto muy abundante, especialmente en puntos como Pollentia (Ettlinger, 1983), donde superan a cualquiera de las cerámicas importadas del siglo I d.C.

No obstante, esta escasez de T.S. Itálica en las comarcas interiores, con un porcentaje inferior incluso al de puntos más alejados de la costa, como Valeria, estaría más bien en función de una mayor o menor permeabilidad de un mercado eminentemente rural.

Las importaciones de T.S. Sudgálica se integran dentro de una corriente comercial más homogénea, que a grandes rasgos, afecta al Sureste de España y como mínimo a las áreas orientales de la Meseta: pocos alfareros antiguos, auge a partir de Claudio, y especialmente entre Nerón y los Flavios, y presencia de los mismos ceramistas.

Otro testimonio de la influencia de los centros costeros del Sureste en estas comarcas interiores y en puntos de la Meseta sur, como Valeria, se deja sentir en la presencia de T.S. Tardoitálica, desde luego en una proporción mucho menor que la que se observa en puntos como el Tossal de Manises.

En cambio, la relativa abundancia de T.S. Hispánica ya nos relaciona a las comarcas interiores del Sureste con corrientes comerciales interiores, donde estas producciones son claramente más abundantes que en los núcleos costeros próximos.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- ABASOLO, J.A. et alii. *Excavaciones en el yacimiento de la Morterona, Saldaña (Palencia)*. Palencia, 1984.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y LORRIO, A. *Segobriga III. La muralla norte y la puerta principal*, Cuenca, 1989.
- ALMUZARA, R. «Marcas de alfareros en las cerámicas sigillata aretina y sudgálica de la villa romana de Sant-Romá (Barcelona)». *Miscelánea Arqueológica*, XXV. Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología de Ampurias (1947-71). Barcelona, 1974.
- ATENCIA, R.; PEREGRÍN, F. y SERRANO, E. «Marcas de alfareros sobre terra sigillata procedentes de Ilurco (Pinos Puentes, Granada)». *Actas del I.C.A.E.C.* Jaén, 1982.
- BELTRÁN LLORIS, M. *Cerámica romana: Tipología y clasificación*. Zaragoza, 1978.
- BEMONT, C. *Recherches méthodologiques sur la céramique sigillée. Les vases estampillés de Glanum*. Ecole Française de Rome. París, 1976.
- BEMONT, C. y JACOB, J.P. *La terre sigillée Gallo-romaine*. París, 1986.
- BONNEVILLE, J.N. et alii. «La seizième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez, à Belo en 1981». *Melanges de la Casa de Velázquez*, XVIII, 2. París, 1982.
- BROTONS YAGÜE, F.; MÉNDEZ ORTIZ, R. y GARCÍA CANO, C. «El tramo viario de Montealegre a Fuente la Higuera». *Vías romanas del Sureste. Actas del Symposium celebrado en Murcia del 23 al 24 de octubre de 1986*. Murcia, 1988.
- BROTONS YAGÜE, F. y RAMALLO ASENSIO, S. «La red viaria romana en Murcia». *Caminos de la Región de Murcia*. Murcia, 1989.
- BROTONS YAGÜE, F. «La villa romana de Marisparza (Yecla). Informe preliminar de la I campaña de excavación». *Memorias de Arqueología. Primeras Jornadas de Arqueología Regional, 21-24 marzo 1990*, Murcia, 1993.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. «Marcas de alfarero en cerámica romana, encontradas en Galicia». *Gallaecia*, 5. Santiago de Compostela, 1979.
- CASTILLO, B. «Marcas de alfareros en cerámica romana existentes en el Museo de Burgos». *Numantia*, II. Soria, 1986.
- DEDET, B. «L'expansion des céramiques sigillées gallo-romaines en Languedoc Oriental d'après les marques de potiers». *Miscelánea Arqueológica*, XXV. Anivers. Cursos Internacionales de Arqueología de Ampurias (1947-1971). T. 1. Barcelona, 1974.
- DELGADO, M. «Marcas de oficinas de Sigillatas encontradas em Braga. II». *Cuadernos de Arqueologías, Serie II*, 2. Braga, 1985.
- DELGADO, M.; MAYET, F. y ALARÇAO, A.M. de. *Fouilles de Conimbriga IV. Les sigillées*. París, 1975.
- DÍAS DIOGO, A. *Marcas de Terra Sigillata Itálica em Portugal*. G.E.C.A. Lisboa, 1980.
- DIEGO SANTOS, F. *Epigrafía romana en Asturias*, Inst. Est. Asturianos. Oviedo, 1959.
- ETTLINGER, E. «The Terra Sigillata of the excavation at Sa Portella, Alcudia, Mallorca». *Pollentia*, 3. Sa Portella, excavaciones 1957-1963. Palma de Mallorca, 1983.
- FERNÁNDEZ OCHOA, M.C. y ZARZALEJOS PRIETO, M.M. «Terra Sigillata del Museo de Ciudad Real. Colección Tello». *Zephyrus*, XLI-XLII. Salamanca, 1988-89.
- FERNÁNDEZ OCHOA, M.C. y ZARZALEJOS PRIETO, M.M. «Las producciones de Terra Sigillata Altoimperial de Sisapo (La Bienvenida, Ciudad Real) I. Terra Sigillata Itálica y Gálica». *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, Hª. Antigua, T. IV. Madrid, 1991.
- FICHES, J.L., GUY, M. y PUNCIN, L. «Un lot de vases

- sigillées des premières années du regne de Neron dans l'un des ports de Narbonne», *Archeonautica*, 2. 1979.
- GARCÍA GUINEA, M.A. «Prospecciones en la antigua Uxama (Osma)». *A.E.Arq.*, XXXII. Madrid, 1959.
- GOUDINEAU, CH. *Fouilles de l'Ecole Française de Rome à Bolsena. IV La céramique aretine lisse*. París, 1968.
- GUERY, R. «Les marques de potiers sur Terra Sigillata découvertes en Algérie. I. Sigillées provinciales (Hispanique et galloromaine)». *Antiquités Africaines*, 13. 1979.
- GUERY, R. «Les marques de potiers sur Terra Sigillata découvertes en Algérie. II. Sigillée tardoitalique». *Antiquités Africaines*, 23. 1987.
- HOFFMAN, B. «Les estampilles sur céramique sigillée du Musée de Fréjus». *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire offerts à Piganiol*, Vol. I. París, 1966.
- KNORR, R. *Töpfer und Fabriken Verzierter Terra-Sigillata des ersten Jahrhunderts*. Stuttgart, 1919.
- LABROUSSE, M. «Circonscription de Midi-Pyrénées». *Gallia*, 32. París, 1974.
- LABROUSSE, M. «Circonscription de Midi-Pyrénées». *Gallia*, 34. París, 1976.
- LAUBENHEIMER, F. «La collection de céramiques sigillées gallo-romaines estampillées du Musée de Rabat». *Antiquités Africaines*, 13. 1979.
- LÓPEZ CAMPUZANO, M. y SALMERÓN JUAN, J. «El campesinado romano de la Vega de Cieza (Murcia) durante el siglo III y primera mitad del IV d.C. El punto de vista de la prospección y la excavación arqueológica», *Verdolay*, 5, Murcia, 1993.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R. «Terra sigillata procedente de Itálica en la colección de la Casa de la Condesa de Lebrija». *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XIV. Valladolid, 1979.
- MATILLA SEIQUER, G. y PELEGRÍN GARCÍA, I. «Contexto arqueológico de la Cueva Negra de Fortuna». *Antigüedad y Cristianismo, IV. La Cueva Negra de Fortuna y sus Tituli Picti*. Murcia, 1987.
- MAÑANES, T. *Arqueología vallisoletana, II. Torozos, Pisuerga y Cerrato*. Institución Cultural Simancas. Valladolid, 1983.
- MARTÍN, G. y SERRES, M.D. *La factoría pesquera de Punta de l'Arenal y otros restos romanos de Jávea (Alicante)*. Trabajos Varios del S.I.P., 389. Valencia, 1970.
- MARY, G.T. «Novaesium I. Die Südgallische Terra Sigillata aus Neuss». *Limesforschungen*, Band VI. Berlin, 1967.
- MAYET, F. «Les importations de sigillées à Merida au Ier siècle de notre ère». *Conimbriga*, XVII. Coimbra, 1978.
- MAYET, F. *Les céramiques sigillés hispaniques*, 2 vols. París, 1983-84.
- MEZQUIRIZ, M.A. *Terra Sigillata Hispanica*, 2 vols. Valencia, 1961.
- MOLINA GRANDE, M^a.C. y MOLINA GARCÍA, J. *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia, 1973.
- MOLINA GRANDE, M^a.C. y MOLINA GARCÍA, J. *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia, 1990.
- MONTESINOS MARTÍNEZ, J. *Terra Sigillata de Saguntum y tierras valencianas*. Sagunto, 1991.
- MORRAL, E. y LLOBERT, C. «Sigillata con marcas de Arragona». XIV C.A.N. Zaragoza, 1977.
- MUÑOZ TOMÁS, B. *Poblamiento romano en el Sureste de España: Modelos de asentamiento rural*. Tesis de licenciatura. Murcia, 1994.
- NIETO, J. «El pecio Culip IV: observaciones sobre la organización de los talleres de terra sigillata de La Graufesenque», *Archeonautica*, 6. 1986.
- OSWALD, F. *Index of Potter'Stamps on Terra Sigillata (Samian ware)*. Londres, 1964.
- OXE, A. y COMFORT, H. *Corpus Vasorum Arretinorum*. Bonn, 1968.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). La Terra Sigillata*. Santiago de Chile, 1989.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLARREGUI, E.; EGUIAGARAY, J.A. y FERNÁNDEZ, C. «Marcas de alfarero sobre Terra Sigillata en Cantabria». *I Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana*. Granollers, 1987.
- POVEDA, A. y RIBERA, A. «Marcas de terra sigillata de Elda». *Saguntum*, 19. Valencia, 1985.
- PUCCI, G. «Terra Sigillata Italica. Terra Sigillata Tardoitalica decorata», *Ostia III. Studi Miscellanei*, 21. 1973.
- PUCCI, G. «Le officine ceramiche tardo-italiche», *Ceramiques Hellénistiques et Romaines. Annales Littéraires de l'Université de Besançon*, 242. París, 1980.
- PUCCI, G. «Terra Sigillata Italica», *Atlante delle Forme Ceramica*, II. Roma, 1985.
- PUIG OCHOA, M.R. «Marcas de alfarero en Terra Sigillata procedentes del Teatro romano de Itálica». XIII C.A.N. Zaragoza, 1975.
- RAMALLO ASENSIO, S. *La ciudad romana de Carthago Nova. La documentación arqueológica*. Murcia, 1989.
- RECIO VEGANZONES, A. «Nueva epigrafía Tuccitana». *Instituto de Estudios Giennenses*, 59. Jaén, 1973.
- REGOLI, E. «Sigillata tardo-italica decorata», *Settefinestre. Una villa schiavistica nell'Etruria Romana*, 3, 1985.
- REMESAL, J.; ROUILLARD, P. y SILLIERES, P. «Campañas de excavaciones en Belo (Bolonia, Cádiz)». XIV C.A.N. Zaragoza, 1977.
- RIBAS BERTRÁN, M. *La villa romana de la Torre Llauder de Mataró*. E.A.E. 47. Madrid, 1966.
- RIBERA LACOMBA, A. «Las marcas de terra sigillata de Valencia». *Saguntum*, 16. Valencia, 1981.
- RIBERA LACOMBA, A. «Marcas de terra sigillata del Tossal de Manises», *Lucentum*, VII-VIII. Alicante, 1988-89.
- ROCA, M. «Algunes consideracions entorn de les influències italiques sobre la sigillata hispànica», *Faventia*, 2/1. 1980.

- ROMERO CARNICERO, M.V. «Sobre ciertas producciones precoces de sigillata en la Península Ibérica: Los ceramistas Asiaticus y Maternus y nuevos vasos de M.C.R.», *B.S.A.A.*, 1. Valladolid, 1984.
- ROMERO CARNICERO, M.V. *Numancia, I. La Terra Sigillata*. E.A.E., 146. Madrid, 1985.
- RUIZ MOLINA, L. «El poblamiento romano en el área de Yecla (Murcia)». *Antigüedad y Cristianismo, V. Arte y poblamiento en el SE peninsular durante los últimos siglos de civilización romana*. Murcia, 1988.
- RUIZ MOLINA, L. y MUÑOZ LÓPEZ, F. «Nota sobre la estación romana de la Casa de las Cebollas». *I Jornadas de Historia de Yecla*. Yecla, 1986.
- RUIZ MOLINA, L. y MUÑOZ LÓPEZ, F. «Las vías de comunicación romana en la comarca de Yecla», *Vías romanas del Sureste. Actas del symposium celebrado en Murcia del 23 al 24 de octubre de 1986*. Murcia, 1988.
- SALMERÓN JUAN, J. y JIMÉNEZ LORENTE, S. «Pervivencia de cerámicas de tipo ibérico en niveles romanos imperiales y tardoimperiales en la villa rústica de la Fuente de las Pulguinas en Cieza (Murcia)». *Antigüedad y Cristianismo, V. Arte y poblamiento en el S.E. peninsular durante los últimos siglos de la Civilización romana*. Murcia, 1988.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M.J.; GUARDIOLA MARTÍNEZ, A. y BLASCO MARTÍNEZ, E. *Portus Illicitanus. Santa Pola (Alicante)*. Valencia, 1989.
- SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. *Comercio de cerámicas romanas en Valeria*. Arqueología Conquense, 7. Cuenca, 1985.
- SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. *Terra sigillata de Segobriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercávica*. Madrid, 1990.
- SANTOS GENER, S. de los. *Memoria de las excavaciones del plan nacional, realizadas en Córdoba (1948-50)*. Informes y Memorias, 31. Madrid, 1955.
- SERRANO, E. y ATENCIA, R. «Marcas de alfarero sobre Terra Sigillata en la provincia de Málaga». *Baetica*, 4. Málaga, 1981.
- TARACENA, B. «Objetos de la necrópolis romana de Palencia». *Adquisiciones del MAN (1940-45)*. Madrid, 1947.
- VERNHET, A. *La Graufesenque. Atelier de céramiques gallo-romain*. Toulouse, 1979.
- VERNHET, A. «Un four de La Graufesenque (Aveyron): La cuisson des vases sigillés». *Gallia*, 39. París, 1981.
- VERNHET, A. y BALSAN, L. «La Graufesenque». *Les Dossiers de l'Archéologue*, 9. Dijon, 1975.
- YELO TEMPLADO, A. «Cieza, un importante enclave viario». *Vías romanas en el Sureste. Actas del symposium celebrado en Murcia del 23 al 24 de octubre de 1986*. Murcia, 1988.